

El pasado sábado 28 de noviembre quedé absolutamente convencida de que es cierta la esperanza de recobrar la convivencia nacional.

Por primera vez en mi vida participé en un acto cívico masivo; la jornada por las elecciones libres que se desarrolló mancomunadamente en las comunas de Providencia y Las Condes.

A MIEL (Mujeres Integradas por las Elecciones Libres) nos correspondió trabajar en el área comprendida entre Carlos Antúnez y Tobalaba y, desde temprano, centenares de laboriosas abejas se reunieron en distintos lugares para recoger y luego repartir folletos informativos, globos multicolores y afiches.

El trabajo en terreno tuvo el sello que caracteriza a MIEL en todo su quehacer: ausencia de sectarismo, de fanatismos, de partidismo. El mensaje era claro y monolítico: "Vecina, inscríbete en los Registros Electorales" para ejercer su derecho a la autodeterminación y asumir su responsabilidad en la construcción de un país sin violencia y sin rencores, un país más pro-

Es cierta la esperanza

LILIANA MAHN

Un singular fenómeno de convivencia social se produjo al coincidir, casualmente, acciones del grupo MIEL y de Carabineros de Chile.

ductivo, más justo, más feliz, más cuerdo.

Simultáneamente, el Cuerpo de Carabineros de Chile desarrollaba una campaña educativa sobre el buen uso de las vías y 60 funcionarias del escalafón femenino entregaban un folleto editado por la institución. En muchos momentos coincidimos frente a conductores y peatones, provocando asombro en las personas que recibían atónticas ambos folletos. En un país que ha llegado a acumular tanta odiosidad, tanta división, tanta reticencia, parecía increíble esta coincidencia. Y ¿por qué no puede interpretarse como un símbolo de sensatez y buena voluntad reivindicadas? ¿Es acaso tan insólito que puedan darse acciones de diversa inspiración en un clima

de respeto mutuo? ¿Desde cuándo no se pueden compartir los espacios sin violencia ni agresividad? Es cierta la esperanza que tenemos de recobrar la convivencia, me dije en silencio...

Y todas estábamos pensando y sintiendo lo mismo al comprobar la acogida positiva que la mayoría de las personas daba a nuestras preguntas y propuestas, tal vez porque también se ha perdido la sana costumbre de hablar directamente, cara a cara.

Los gestos hoscos o las actitudes intransigentes fueron tan escasos, que a todas las integrantes del directorio de MIEL nos sobran los dedos de las manos para contarlos.

En cambio, las preguntas fueron muchas. ¿Quiénes son uste-

des?; ¿A qué partido político representan? ¿Quién las dirige?

Somos mujeres de distintos lugares de Chile, de diversos pensamientos y religiones, no representamos a ningún partido político en particular sino conjugamos todas las tendencias cuya opción es la verdadera democracia; no tenemos un liderazgo unipersonal, sino un directorio representativo de diversos sectores: Partidos Nacional, Republicano, Demócrata Cristiano, Socialista, independientes, radicales.

Hablando muy bajo, una mujer mayor nos dijo: "¿Y no tienen temor de que le suceda algo? ¿Por qué no se quedan tranquilas en sus casas?". Sonriendo, una de nosotras respondió: "Señora, no tenemos nada que temer; estamos contra toda forma de violencia, física o espiritual; nuestro escudo es la razón y el símbolo de la abeja que nos identifica no nos permite descansar en la tarea que nos hemos propuesto: construir un panel democrático capaz de asumir su propio destino, sin odios, sin caos y sin guerra de ninguna especie".

VIÑETA

Exonerado

No hemos podido terminar con un mal que nos afecta desde siempre. El pago de Chile, Muñeca, el pago de Chile.

A Mofles le gusta, a veces, reiterar las frases. Sobre todo cuando quiere que su carnal amigo Muñeca Loca le preste atención.

—¿Te refieres al pago de la deuda externa?

—No hagas bromas, Muñeca. Esto es serio. Resulta que Ñe despídieron al alcalde de Ñuñoa, Luis Navarrete.

—Algo habrá hecho. Tu general los escoge con pinzas y los mantiene por años.

—Cierto. El alcalde Navarrete llevaba siete años trabajando en la proyección y resulta que le dan el sobre azul. El pago de Chile, una vez más.

—No seas reiterativo y explícate.

—Según la maledicencia de la gente, el alcalde habría caído en desgracia porque le fracasó un homenaje al capitán general en el gimnasio Manuel Plaza.

—Algo así he leído en la prensa. Incluso se dijo que debido a eso sobrarán 2.500 empanadas de horno. ¿Se las comió él?

—No seas cruel. La única falta cometida por el alcalde fue escoger un sitio inapropiado para la reunión.

—¿Y qué tiene el Manuel Plaza?

—Es un nombre confuso. La gente pudo creer que se trataba de una plaza que se llamaba Manuel. Y se perdió.

—Eso tiene olor a chiva, Mofles.

—Nada de eso. Sería bueno instruir a los alcaldes para que, en lo sucesivo, escojan mejor los sitios para proclamar las siete proyecciones. Hay que evitar las confusiones. Y no es cuestión de andar echando alcaldes así no más.

—Te propongo una idea.

Hagan reuniones en recintos cerrados, que tengan una capacidad limitada. Así se aseguran un lleno completo.

—Excelente. ¿Qué sugieres, Muñeca?

—Por ejemplo, un ascensor.

Chascarrix

AFOREMAS

Es preferible un plebiscito en mayo; en ese mes no se pasma el zapallo.

Andrés Pozo

Si bien es cierto que el desarrollo tecnológico no ha sido en el país un tema de preocupación central en estos últimos catorce años, no lo es menos que comienza cada vez más a atraer la atención de quienes se interesan por el destino de la nación.

Esta preocupación por la tecnología, que podría denominarse marginal, conlleva algunos riesgos. Uno de ellos es que el tema se plantee de un modo tan general, abstracto y distante de la realidad nacional, que tal planteamiento genere más confusiones que aclaraciones. Para evitar este riesgo es conveniente tratar de fijar el marco dentro del cual convendría analizar la relación entre el desarrollo del país y el nivel tecnológico en que desenvuelve sus actividades.

La política del Estado durante estos años ha consistido justamente en abstenerse de orientar y ejecutar acciones que conduzcan al desenvolvimiento de la ciencia y la tecnología. Por otro lado, la concepción del Estado subsidiario ubicaría a las empresas como el lugar en que

Tecnología y crisis nacional

MANUEL BARRERA

Chile es un país dependiente tecnológicamente. No puede seguir siendo un simple mercado para las transnacionales.

se hiciese investigación tecnológica y a las universidades donde se hiciese investigación científica.

Como es sabido en Chile, por diversas razones históricas, la investigación científica ha estado radicada casi exclusivamente en las universidades con financiamiento estatal. De modo que ellas fueron el instrumento para la investigación científica. Si el Estado se desinteresa por impulsar, se resiente la actividad de las universidades y ello es justamente lo que ha sucedido.

La investigación tecnológica también estuvo radicada en las universidades en su mayor parte. Las empresas no cuentan con una estructura organizativa apropiada para realizarla.

Otro aspecto importante a

considerar dentro del marco es que, no obstante lo anterior, en el país ha habido un proceso de cambio tecnológico en los últimos catorce años, cuyo significado cuantitativo y cualitativo ha sido estudiado muy parcialmente. Este ha consistido fundamentalmente en la introducción de la tecnología computacional.

Estas tres realidades son indispensables, a nuestro parecer, para reflexionar sobre el desarrollo tecnológico de Chile desde 1974 en adelante: la ubicación del país en el sistema económico internacional, es decir, su calidad de país tecnológicamente dependiente; la carencia de una política científica y tecnológica por parte del Estado; y la existencia de un proceso de cambio tecnológico.

Ilustres desconocidos

Señor Director:

Este gobierno es genial para encontrar, en otros países, cuanto personero hay afín a sus ideas, pero que son ilustres desconocidos en sus lugares de origen. Pero nuestros medios de comunicación se encargan de presentarlos adornados con las maravillas de las maravillas.

En estos momentos andan por nuestros pagos dos españoles que le están avivando la cueca al capitán general, con los mismos bla-bla-bla que hemos tenido que tragarnos durante catorce años: que el marxismo es lo más malo que hay; que nos está infiltrando a la juventud, las universidades, la Iglesia, la prensa y la cultura, en general.

No soy para nada del bando de los comunistas. No los creo unos angelitos. Pero, por favor, razonemos un poco.

¿Qué me dice de la constante infiltración del Tío Sam en los patios traseros de su propiedad? ¿Qué me dice de las películas de la TV Nacional, que hacen apología de la violencia, o la apología de vidas inmorales, como *Dallas* y *Dinastía*? ¿Y de los dibu-

jos animados que apoyan juguetes diabólicos para niños como He-Man, Mask, Rambo, Thundercats o Inhumanoids? ¿Y esa cantidad de propagandas siúticas y toda esa cáfila de predicadores gringos y puertorriqueños?

Y dale con las hamburguesas, los mantecados, la secundaria, el béisbol y las chicas.

Y, por supuesto, todas esas infiltraciones apoyadas generosamente por dólares, dólares y dólares. A.M.Z. Santiago.

Cobre y jubilados

Señor Director:

Al escuchar en un programa de televisión a personajes especializados en la comercialización de nuestro cobre, me impuse de que el alza experimentada en su precio le ha significado al país una mayor entrada que supera los 300 millones de dólares, en los primeros diez meses de 1987.

Debemos alegrarnos de que esto así acontezca, puesto que afirma aun más la economía nacional, según expresiones de los personeros del gobierno.

Hemos leído que se formará un fondo especial con estas mayores entradas. También nos hemos impuesto de que el gobierno otorgó una bonificación de 20 mil pesos a cada trabajador de nuestras minas, lo que consideramos de toda justicia.

Los pensionados de nuestra patria, que hemos tenido que soportar las drásticas medidas económicas impuestas por el equipo económico, al negárense el derecho a la restitución del 10,6 que se nos arrebatará en el año 1985; más el 6,5 por ciento a las pensiones que consideraron privilegiadas, durante el año en curso y, si sumamos a esto el aporte del 20 por ciento que tuvimos que entregar para reconstrucción del país; la injusticia de habérsenos quitado la persecución, y la discriminación en favor de algunos servicios a los que en forma simulada les devolví este derecho, creemos honradamente que ha llegado el momento de que se dé cumplimiento a lo manifestado por el ministro del Trabajo. Este nos contestó por escrito a los jubilados ferroviarios, que se nos hará justicia cuando el país esté en condiciones económicas de considerar estas peticiones. Esperamos

confiados que esto, ahora, se transforme en una bella realidad, puesto que ha mejorado la situación económica del país.

Es conveniente recordarle al gobierno que los pensionados sumamos más de un millón doscientos mil, todos con derecho a voto. **Guillermo Chamorro Infante**. Santiago.

Un filósofo

Señor Director:

Los dramáticos llamados a la reflexión hacen que sea especialmente bienvenida la llegada de un filósofo. **Lucas Rosende**. Santiago.

Sin delfines

Señor Director:

No iban delfines en el Arca de Noé. **Alberto Collados Baines**. Santiago.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 30 líneas. Es imprescindible que estén firmados y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de cédula de identidad del autor. La Epoca se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando se considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.